

LIBERTAD





*En una de las mejores residencias de Barcelona se preparan para recibir a un ilustre jubilado.*

**Directora:** ¿A qué hora dijeron que llegaban?

**Enfermera:** Sobre las 12 más o menos.

**Directora:** Pues parece que se retrasan, y por muy señor importante que sea no estamos para perder el tiempo.

**Enfermera:** No se impacienta, señora directora, supongo que están al caer.

**Directora:** Esperemos que así sea. ¿Has pasado la ronda a los demás? No estoy muy tranquila, están demasiado amables, y eso me huele a que algo traman. ¿Te has dado cuenta de que no protestan por nada?

**Enfermera:** Pues ahora que lo dice, sí; creo que algo está pasando por sus cabecitas, y seguro que nada bueno. El otro día pillé a Doña Engracia en la cocina con algo escondido, me dijo que era una manzana porque tenía hambre, pero es muy sospechoso.

**Directora:** ¿Y no la registraste? Sin duda, algo se traen entre manos. Quiero que las vigiles muy de cerca. Anda, mira a ver si está ya aquí, solo me faltaba hoy esto. Vaya día que llevo...

*(Diana, la enfermera, sale por una de las puertas que da al vestíbulo de la residencia. Va deprisa y no ve que alguien vigila sus movimientos, siguiéndola. En esos momentos suena el timbre de la puerta principal: riiiiinng. Apresura sus pasos y abre la puerta).*

**Enfermera:** Buenos días, les estábamos esperando.

**Don Pascual:** ¿Buenos días? Puñetas...

**Marisa:** Papá, te he dicho que moderes tu lenguaje, ya sabes que no tenemos más remedio que traerte aquí para que estés atendido debidamente, que nosotros salimos de viaje mañana y no podemos ocuparnos de ti.

**Don Pascual:** ¿Por eso te acompaña el gilipollas de mi hijo? A saber a qué pobre desgraciado vais a engañar ahora.

**Marisa:** Papa, ¡cállate!

**Enfermera:** No se preocupe, ya verá qué bien lo pasa aquí con gente de su edad. Le cuidaremos muy bien.

**Don Pascual:** Que no me da la gana, puñetas.

*(En esos momentos se oyen unas risitas detrás de una cortina. La enfermera hace como si no las hubiera oído y sigue por el vestíbulo hasta la oficina de la directora, que espera impaciente).*

**Enfermera:** Señora directora, ya están aquí.

**Directora:** Les esperábamos con impaciencia. ¿Qué tal el viaje?

**Marisa:** Bien, muy bien.

**Don Pascual:** ¡Y una mierda *pinchá* en un palo!

**Marisa:** ¡Papá!

**Directora:** No se preocupe, ya entrará en razón. Les acompañaré a su habitación, y les enseñaré todo con mucho gusto, verá que todo está controlado y con mucha seguridad. Aquí se encontrará como en su propia casa, bien cuidado.

**Don Pascual** (*Haciendo un ademán con las manos*): ¡Cojones! (*Y de cara al público, tapándose con la mano*): Otra mierda *pa* ella si se piensa que me voy a quedar.

**Marisa** (*Acercándose a su suegro le da un pellizco, diciéndole al oído*): Si piensas que me vas a arruinar el negocio vas dado, o te callas o les digo que eres maricón y que estás loco, para que te aten.

**Don Pascual:** Puta.

**Marisa** (*En voz alta*): Yo también te quiero mucho, suegro, ya lo sabes, ¿qué no haría yo por ti?

**Directora:** Cómo se nota que están muy unidos, qué bonito.

*(Salen del despacho, el último Don Pascual, refunfunando al público).*

**Don Pascual:** Putas y gilipollas. Puñetas, más que puñetas, lo tienen claro si piensan que me voy a quedar aquí, antes me los cargo. *(Saca del bolsillo una pistola, acariciándola).* Esta se encargará.

*(Sale riéndose entre dientes. Aparecen por la otra puerta cuatro abuelas que habían estado escuchando tras la puerta).*

**Petra:** Este tiene todos los cojones del mundo, qué tío, seguro que es de Madrid.

**Montserrat:** No tienes ni idea, tiene la valentía y la fuerza de ser catalán, y seguro que es del Barça. A propósito, merengona, ¿te he contado el chiste del culé que se está muriendo y le dice a sus hijos que desea que se cumpla su último deseo? Cuando sus hijos le preguntan que cuál es ese deseo, él dice que ser socio del Madrid. Los hijos creen que se ha vuelto loco, pero él insiste: «quiero ser socio del Madrid». «Vale, y ahora dinos porqué». Porque si voy a morir, prefiero que se muera un socio del Madrid, que uno del Barça. Ja, ja, ja, ja...

**Petra:** Muy graciosa, culera...

**Montserrat:** Culé, se dice culé, inculta.

**Petra:** Pues eso, culera.

**La Romi:** Hostias, este es de los míos, vamos a brindar, que esto va a ser divertido. Ya era hora, ja, ja, ja. (*Saca una botella de anís y le echa un trago pasando la botella y el porro*). Tengo que decirle a mi nieta que necesito munición. Este tío me gusta, nos ayudará con el plan.

**Palmi:** Seguro que todo esto es una locura, no saldrá bien, Santo Dios. (*Se santigua*). Virgen María santísima de la Concepción.

**La Romi:** Palmirita, guapa, tú a tus santos, que se te ha escapado uno, anda y búscalo. Toma, bebe para ver bien, que esto aclara la vista (*le pasa la botella y esta le echa un buen trago y sonrío con cara de boba*).  
¿Ves? ¿A que ahora lo ves mejor?

**Palmi:** Sí, mucho mejor. (*Echa otro trago*).

**La Romi:** Bueno, ya está bien, que serás muy tonta, pero te gusta darle al pirriaqui. (*Le quita la botella de las manos mientras se ríen todas encaminándose hacia la puerta*).

(*En la puerta tropiezan con la señora de la limpieza, que viene cantando una copla a pleno pulmón (María de la O), con los cascos puestos y el mocho en la mano*).

**Petra:** Joder, Mati.

**Mati:** ¿Dónde vais todas juntas a estas horas? Miedo me dais.

**Montserrat:** Hay novedades, Mati. Tenemos que contarte, tienes que ayudarnos.

**La Romi:** Anda, toma un traguito y vente, que te pondremos al día. (*Le pasa la botella*).

**Palmi:** Eso, eso, que pase la botella. (*Se santigua*). Ay, Dios mío, esto no saldrá bien. (*Le quita la botella a la Mati, dando un buen trago*).

**La Romi:** Joder con Santa Palmirita, qué cachonda nos ha salido, ja, ja, ja, ja, ja. (*Salen riéndose todas*).

*(Por la puerta entran, mirando a todas partes, la Susana y su amiga Puchi, las nietas de la Romi, con dos bolsas del supermercado, cada una de ellas llena de ropa y botellas de anís, tabaco y golosinas).*

**Susana:** Jooo, tía Puchi, lo que nos ha costado entrar con ese conserje que nunca se va. Si no es porque tiramos la piedra al coche, no se mueve el tío.

**Puchi:** Es verdad, Susi, ya me estaba meando, ¿dónde estará aquí el lavabo?

**Susana:** No sé, tía, pero tenemos que buscar a la abuela. Verás qué contenta se va a poner con todo lo que traemos.



**Puchi:** Seguro... ja, ja, ja, ja, con lo guapo que es todo.  
Anda, pásame el porro, jo, que está ya consumido.

*(En eso se oyen voces en susurros, como si alguien no quisiera que se oyera su conversación).*

**Susana:** Viene alguien, ¿qué hacemos?

**Puchi:** Joder, tía, nos escondemos. *(Mira a todos lados, buscando el lugar adecuado).*

**Susana:** Corre, detrás de las cortinas. *(Arrastran las bolsas con ellas escondiéndose detrás de las cortinas).*

**Puchi:** Apaga el cigarro, tía, que nos van a descubrir.

**Susana:** Vale, pero no me pises, tía.

*(Por la puerta entran la directora y la nuera hablando en voz bajita).*

**Directora:** No te preocupes, Marisa, ya verás que todo va a salir bien, solo tenemos que hacerle firmar los papeles.

**Marisa:** Pero si eso es lo que me da miedo, es un viejo que no se fía de nadie, creo que tiene la mosca detrás de la oreja.

**Directora:** Torres más altas han caído, y dime: ¿de qué cantidad estaríamos hablando?

**Marisa:** De muchos millones, el viejo está forrado.

**Directora:** ¿Y su hijo no sospecha nada?

**Marisa:** Que va, salió de viaje por muchos meses, tiene que resolver algo en la otra parte del mundo, ja, ja, ja, ja. Pobrecito, qué tonto llega a ser, solo ve por mis ojos, se cree todo lo que le digo sin poner la mínima duda, ja, ja, ja, ja.

**Directora:** Ja, ja, ja, ja. Sí, lo hiciste muy bien, el último golpe nos falló, pero este saldrá perfecto, ya lo verás. Ja, ja, ja (*Salen las dos riendo de la sala*).

*(De detrás de las cortinas sale una mano, y luego una cabeza con la sorpresa reflejada).*

**Susana:** Jopelines, qué tías, se quieren cargar a un abuelo. Hay que avisar a la abuela.

**Puchi:** Vamos, tía, qué fuerte, qué fuerte... Coge todas las bolsas, la abuela tenía razón, aquí pasan cosas raras.

**Susana:** Y que lo digas. Jo, corre, debe estar en el jardín a estas horas. (*Salen por una de las puertas que da al jardín*).

*(Entra Don Pascual con la mochila, mirando a todas partes, como buscando algo).*